



## LA BANDA DE MUSICA DE JERICA SOCIEDAD MUSICAL Y CULTURAL OTOBESA

*Higinio López Jornet.*

La música forma parte de los usos, costumbres y vivencias de los jericanos en todas sus manifestaciones. Toda esta cultura se encuentra en Jérica a través de su tradición musical.

Como prueba de esta gran afición a la música nos encontramos que en la "historia de Xérica" de Francisco del Vayo, el 5 de mayo de 1502, en el acto escrito por el notario Juan Sanahuja, y otorgado por la Universidad de Jérica, se determina hacer unos órganos en la Iglesia de Jérica para aumentar el culto divino, y en el mismo acto se dota el beneficio de 15 libras de renta para el organista (fols. 247 v y 248 r).

Bernardo Mundina en su libro "Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón" (Castellón 1873) refiriéndose a Jérica comenta que "en la celebración de la procesión de la Divina Pastora, delante de la cruz que preside, marchan dos jinetes que montados sobre dos caballos abren paso para que puedan danzar las diferentes comparsas que siguen detrás, acompañadas de la proverbial dulzaina, que, al compás de unísono redoble del tamboril, entona sus extrañas notas que recuerdan los festejos del pueblo mahometano".

En la obra "Geografía General de Reino de Valencia. Provincia de Castellón" (Barcelona 1913) Carlos Sarthou Carreres en la descripción de las costumbres de Jérica escribe: "Gustan mucho de la música, bailes, toros y fuegos de artificio".

A nivel individual es de destacar la gran cantidad de excelentes músicos que han surgido de esta villa:

-Bartolomé Torrejón, famoso músico, autor de composiciones y escritos musicales que desgraciadamente se han perdido.

-Francisco Durán (siglo XVIII), que ingre-

só en el Colegio del Corpus Christi de Valencia (Patriarca), compositor con gran formación académico-musical, y cuya obra se enmarca dentro de la música religiosa con una estructura típicamente barroca.

-Manuel Pérez Herrero (1835-1898) accedió como soldado al ejército en el 1849 y desde 1864 fue músico mayor del Regimiento de Infantería de Saboya Nº 6. En su haber hay un gran número de obras lírico-dramáticas, religiosas, profanas y arreglos para banda.

Los orígenes de la Banda de Música se remontan al año 1880, cuando Manuel Pérez, dejó el servicio militar activo, se cierra su hoja de méritos y servicios y se afincó en Jérica, y a él se debe la creación de la Banda de Música y su dirección hasta el año 1898 en que fallece. La referencia escrita la tenemos detallada en el libro "Recuerdos de Jérica" de Nicolás Ferrer y Julve (Valencia 1898) "afición general y arraigada entre sus habitantes, hoy más bien cultivada y dirigida que en otros tiempos por el profesor Don Manuel Pérez. A su iniciativa se debe la instrucción que reciben los niños en el divino arte y la cración de una banda que honra al municipio que la sostiene y esparce la alegría por la población".

Como podemos constatar la Banda de Música nació bajo la tutela municipal y gracias a esta acción consiguió desarrollar sus actividades hasta convertirse en Sociedad Musical en 1980.

A la edad de 14 años, en 1899, se hizo cargo de la dirección de la Banda José María Segovia Espuig (1885-1936), que la dirigió con gran acierto y desarrolló una labor muy importante, consiguiendo varios puestos en los certámenes comarcales hasta 1936 cuando moría en Jérica víctima de un bombardeo de la Guerra Civil.

Durante este período uno de los locales sociales de ensayo fue el Casino (actual Hogar del Jubilado), y aunque con dependencia municipal se constituyó una Sociedad Musical, que hacía partícipes e implicaba a socios y simpatizantes. Durante las tardes-noches de los domingos de verano se daban conciertos y bailes en la plaza, llegando incluso a hacerlo extensivo a los jueves por la noche, con la participación y asistencia de todo el pueblo.

En el año 1927, la Banda Municipal estrenó la bandera bordada por María la "Barrella", siendo su padrino Manuel Navarro. La mencionada bandera ha sido restaurada en 1992 por la familia Navarro-Sanz, aficionada y mecenas de la Banda de Música.

En 1942 se hizo cargo de la Banda Municipal José Pastor, al que sucedió en la dirección Cándido Torrejón durante los años 1945-1946.

En 1947 es nombrado director de la Banda Francisco Villanueva Cantó, profesor y compositor, al que se le reconocen más de cuarenta piezas musicales, casi todas ellas compuestas durante su permanencia en la dirección de la Banda hasta el año 1957. Por citar algunas de ellas: "Otobesa", "Randurias", "Paso a los Pelmas", "La Pastorica", "Don Manuel Navarro", "Entre dos luces", "Pregonera", que se estrenaron en la Villa y forman parte del repertorio de la Banda. Bajo su batuta participó en Onda (octubre 1952) obteniendo el Segundo Premio de la Segunda Sección; en el Concurso de Pasodobles de las Fallas de Valencia (Segundo Accésit), y varios galardones en los Festivales Musicales de Segorbe.

A Villanueva, en el 1957 le sucedieron, Luis Llorens hasta el 1962, José María Samper, Alfonso Agulló Cristofol,

Francisco Villanueva de nuevo y a finales de los años 60, se hace cargo definitivamente Manuel Gómez Marqués, hijo del pueblo, que es el director actualmente, que se formó tempranamente en la propia Banda, la Rondalla "La Pastorica" y en el Conservatorio Superior de Música de Valencia. En su haber hay que reseñar que ha aportado gran experiencia como músico profesional y cono-





dor de las bandas de música, lo que ha posibilitado una larga etapa de estabilidad y de consecución de un alto nivel en la Banda.

En los archivos de la Banda, nos encontramos "El Himno a la Villa de Jérica" de José María García Castillo (canónigo) e instrumentado por Luis Llorens (en 1958), pero el "Himno a Jérica" que se interpreta en conciertos, es el compuesto en letra y música por Jesús Muñoz Monterde, y que fue estrenado en 1973 en el Concierto de la Banda de Música de la Policía Municipal de Valencia. Monterde, aunque nacido en Valencia, tiene ascendencia jericana, y ha realizado otras composiciones dedicadas a la localidad como "Randurias".

En el año 1980, con la presidencia provisional de Eladio Gallego Ochandro, se constituye la Sociedad Musical y Cultural OTOBESA de Jérica, dejando de ser Banda Municipal y adoptando este nombre en recuerdo de uno de los antiguos nombres de la Villa. En la actualidad el presidente es Vicente Martínez Martínez, la sociedad tiene 170 socios y la Banda de Música 40 músicos federados. Se nutre de la escuela de educandos de la Sociedad que está integrada en la Comarcal del Alto Palancia, y cuenta con 28 alumnos que aseguran un futuro prometedor a la Banda de Música. En el aspecto económico la fuente de ingresos de la Sociedad Musical es muy variada: Excelentísimo Ayuntamiento, Diputación Provincial, Junta de Montes, loterías, socios, actuaciones y donativos que hacen posible sufragar y afrontar los diferentes gastos de formación y compra de instrumentos.

A lo largo de los últimos años, la Banda de Música de la Sociedad Musical y Cultural OTOBESA, ha obtenido numerosos premios y distinciones:

\*En 1979, Certamen Provincial de Bandas -Adzaneta-.

\*En el período 1980-1985, participa en los Certámenes Comarcales del Alto Palancia y en 1983, se le otorga, al igual que a las Bandas de la provincia, la Medalla de Oro de la Diputación de Castellón.

\*En 1994, Certamen Provincial de Bandas de Música -Nules-, consiguiendo el Cuarto Premio

de la Tercera Sección.

\*En 1995, Certamen Provincial de Bandas de Música -Villafranca-, consiguiendo el Tercer Premio de la Tercera Sección.

La labor social que realizamos los músicos es de gran magnitud, ya que mientras hay un sector de la juventud que pasa las tardes-noches en bares, pubs o deambulando por las calles sin saber que hacer, nuestros músicos se reúnen en el local social ensayando y perfeccionándose, desarrollando una sensibilidad que si no estuvieran aquí, no la desarrollarían, cultivando unas relaciones que solo el músico sabe cultivar, y quién sabe si no está labrando un porvenir como músico. La Sociedad Musical y Cultural OTOBESA es, hoy por hoy, el centro cultural más importante de Jérica, y esperamos lo sea por mucho tiempo. Por lo tanto, cualquier ayuda y colaboración que se le preste es poca, y por lo tanto su esfuerzo merece el apoyo de todas las personas e instituciones de nuestra Villa.